

y tres años de edad, encuentra que la imitación es importante, pero más que ella, lo es el *proceso analógico*, entendido como variaciones sobre un modelo dado. Éste permite poner en práctica la capacidad creadora del niño expresada en diferentes combinaciones de elementos lingüísticos; sin embargo, la analogía no es el único proceso empleado, ya que los niños utilizan también la imitación y la comprensión.

ANTONIO ALCALÁ ALBA

Centro de Lingüística Hispánica.

ANDRÉ MARTINET, *Studies in functional syntax*, München, Wilhelm Verlag, 1975; 275 pp.

Los avances en el terreno de la teoría general de la sintaxis han sido abundantes en los últimos años, sin embargo, cabe señalar que en el ámbito de la sintaxis funcional aún no se han producido los mejores frutos. Los intentos por trasladar los principios teóricos de la fonología de Praga al análisis sintáctico han sido varios, sobre todo en lo que concierne a la reconstrucción o al estudio descriptivo de las lenguas,<sup>1</sup> pero todavía no se cuenta con ninguna obra teórica de sintaxis que sea comparable a los *Principios de Fonología* de Trubézkoy. Las tentativas hechas por Martinet entre 1956 y 1973 en torno de la gramática, según lo muestran los veintitrés artículos reunidos en este libro, como podrá verse a continuación, no logran ir mucho más allá de los puntos que sobre la materia expone en trabajos anteriores —o casi simultáneos<sup>2</sup>— a los estudios incluidos en la presente antología.

La obra, que contiene textos escritos en inglés y en francés, se divide en cuatro grandes apartados. El primero, "Functional linguistics", está formado por cinco ensayos<sup>3</sup> en los cuales Martinet subraya la importancia que tiene en las lenguas el principio de pertinencia que es "le fondement de la linguistique

<sup>1</sup> Basta leer los cuatro últimos artículos incluidos en el libro que se reseña.

<sup>2</sup> Me refiero a *La linguistique synchronique* (1955) y a *Eléments de linguistique générale* (1960).

<sup>3</sup> "A linguistic science for language and languages", "Fonction et structure en linguistique", "Structure and language", "Réflexions sur les universaux du langage", "Neutralization et syncrétisme".

structurale" (p. 35), pues los rasgos distintivos contribuyen a asegurar la comunicación lingüística y muestran el funcionamiento de una lengua. El artículo más novedoso de los que se encuentran en esta primera parte, dado que el autor trata aspectos que no toca en sus libros anteriormente publicados, es "Réflexions sur les universaux du langage". En él, como estructuralista que es, niega la existencia de universales lingüísticos, ya que los llamados universales son o bien peculiaridades que se derivan de la definición de lengua, o bien hechos que se explican "dans le cadre du comportement humain le plus général" (p. 57). A lo más, admite la existencia de cuasi universales a los que, en el fondo, considera resultado de las tendencias de la economía de las lenguas. Martinet, en la segunda parte del libro, "The place of syntax in grammar",<sup>4</sup> sin añadir nada nuevo a lo dicho en obras anteriores, proporciona su concepto de función gramatical —el rasgo lingüístico que corresponde a la relación entre un elemento de la experiencia y la experiencia total— y hace una clasificación funcional de monemas o unidades mínimas con significado. Distingue monemas *autónomos* —que en sí mismos indican su función—, monemas *funcionales* —los cuales señalan la función de monemas vecinos confiriéndoles autonomía sintáctica— y monemas *dependientes* —cuya función se evidencia por el lugar que ocupan en el enunciado o es señalada por un monema funcional adjunto. Subdivide los monemas dependientes en lexicales y en gramaticales o modalidades. Señala que frecuentemente la gramática tradicional ha confundido los monemas funcionales con las modalidades, debido a que en las lenguas clásicas es común encontrarlos amalgamados como en el caso de *dominorum*, donde se funde la modalidad plural con el monema funcional de genitivo. Tal confusión ha tenido como consecuencia, en el marco de la lingüística, que se haya utilizado el término morfo-sintaxis para referirse a dos hechos gramaticales diferentes. Para Martinet la morfología debe concebirse como el análisis de las variaciones formales de los significantes de los monemas, ya sean fonemáticas, prosódicas o posicionales, que no dependen de la elección del hablante y como la descripción de los condicionamientos a que responden

<sup>4</sup> Formada por: "A functional view of grammar", "La notion de fonction en linguistique", "Elements of a functional syntax", "The foundations of a functional syntax", "L'autonomie syntaxique", "Analyse et présentation, deux temps du travail du linguiste", "La syntaxe fonctionnelle", "Qu'est-ce que la morphologie?", "Morphology and syntax".

dichas variaciones. La sintaxis es, en cambio, la descripción de la manera como se combinan los monemas para formar enunciados. Resulta innovadora, con respecto a sus obras anteriores, la forma que propone para presentar la gramática de una lengua. Sugiere que el *análisis* comprenda la segmentación de monemas, la identificación de variantes de un mismo monema y el establecimiento de clases según las funciones y compatibilidades de los monemas. Apunta que la *exposición de materiales* ha de incluir la lista de clases gramaticales, la enumeración de unidades léxicas o vocabulario y la morfología separada de la sintaxis.

Martinet precisa el uso y el significado de algunos conceptos gramaticales en la tercera parte del libro, "Terminology".<sup>5</sup> Señala que en lugar del concepto palabra se utilice el de monema. Afirma que los monemas amalgamados se distinguen de los sintemas en que los primeros son polimonemáticos en su constitución y en su funcionamiento y que los segundos, aunque diacrónicamente puedan segmentarse en varios monemas, sincrónicamente se comportan como uno solo, pues su realización en el habla es resultado de una elección del hablante. El sintagma, a su vez, se distingue del sintema en que los monemas que lo forman son libres, resultado de distintas elecciones por parte del hablante. Cuatro artículos<sup>6</sup> forman el último capítulo, dedicado al análisis de algunos problemas de sintaxis. Por el tema que toca, el más novedoso es "Cases or functions". En él analiza la teoría de casos de Fillmore: critica la terminología empleada y rechaza la existencia de la estructura gramatical innata y la de estructura profunda. Ofrece una mayor elaboración desde el punto de vista teórico y de análisis de materiales el artículo "Le genre féminin en indo-européen". En él Martinet desiente de la tesis de Meillet e indica que el género femenino indoeuropeo nació de la adición del fonema  $H_2$  —que designaba a la mujer o a un ser femenino —a la forma de base *\*se/o* cuando se empleó como pronombre en caso nominativo. Luego, por analogía, se generalizó el uso de *\*seH<sub>2</sub>* —debido a una expansión léxica, semántica, formal, distribucional o inflexional— y se opuso a *\*se/o*, originándose así el contraste masculino/femenino.

<sup>5</sup> Compuesta por: "Le mot", "Composition, derivation et monèmes", "Syntagme et syntème", "Mot et syntème", "De quelques unités significatives".

<sup>6</sup> "Cases or functions?", "Verbs as function markers", "Le sujet comme fonction linguistique et l'analyse syntaxique du basque", "Le genre féminin en indo-européen".

Ello permitió atribuir a los seres no sexuados uno u otro género. En los otros dos artículos trata aspectos de un interés general reducido: la posibilidad de que los verbos sean marcadores de función —como en los pidgins criollos— y la inexistencia del sujeto en vasco.

CLAUDIA PARODI

Centro de Lingüística Hispánica.

LAURENCE LENTIN (editor), *Apparition de la syntaxe chez l'enfant*, Paris, 1975; 128 pp. (*Langue Française*, 27).

La colección de artículos que se ofrece en este volumen da cuenta del trabajo de un equipo pluridisciplinario, interesado en estudiar el desarrollo del niño en correlación con diferentes variables, con el fin primordial de comprender las causas del elevado porcentaje de fracasos en las escuelas primarias de Francia y el porqué de la localización masiva de éstos (entre el 80 y 90%) entre las clases populares.<sup>1</sup>

1.1. Sirve de base a este trabajo la concepción de la importancia que el lenguaje puede tener como posible factor del fracaso escolar,<sup>2</sup> y el principio general de que es en el intercambio en-

<sup>1</sup> Esta investigación se lleva a cabo en el CRESAS (Centre de Recherche de l'Education Spécialisée et de l'Adaptation Scolaire), dependiente del Institut National de Recherche et Documentation Pédagogique, en París.

<sup>2</sup> Véase el artículo de J. Hébrard en este volumen (pp. 65-94) de quien resumo libremente: La atribución del fracaso escolar a problemas de lenguaje es relativamente moderna. Anteriormente se achacaba a una mayor o menor capacidad intelectual del individuo. Separados los casos claros de patología en los sujetos declarados ineptos para una educación normal, un segundo tipo de patología vino a asociarse a la primera (dislexias y otras disortografías. Surge así, súbitamente, la necesidad de una educación individual ortofónica, por medio de la cual se esperaba poder limitar los fracasos en el acceso a la lengua escrita. En la actualidad, algunos investigadores han llegado a la conclusión de que la dislexia no es un fenómeno patológico, sino en la medida en que existe una profunda inadecuación entre la lengua de la escuela y la lengua del niño. (Cf. F. Marchand, *Le français tel qu'on l'enseigne*, Paris, Larousse, 1971). Hoy se acentúa la tendencia a redefinir menos patológicamente el fracaso escolar. De hecho —a la luz de los trabajos de Bernstein en Inglaterra y Labov en los Estados Unidos— la noción misma de fracaso escolar se reinterpreta totalmente. Para algunos, la institución escolar tiene por función esencial la producción de tal fenómeno: el fracaso escolar está ligado al proceso de segregación social